

# BUEN HUMOR

40 CENTIMOS



—Me acabo de encontrar un trébol de cuatro hojas.

—Eso quiere decir que nos vamos a casar enseguida.

—¡Atiza! Y yo que creía que era buena suerte.

Ayuntamiento de Madrid

Dib. CUESTA. París.





# BUEN HUMOR



## PRECIOS DE SUSCRIPCION (PAGO ADELANTADO)

### MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre (13 números).....	5,20 pesetas.
Semestre (26 — ).....	10,40 —
Año (52 — ).....	20 —

### PORTUGAL, AMERICA Y FILIPINAS

Trimestre (13 números).....	6,20 pesetas.
Semestre (26 — ).....	12,40 —
Año (52 — ).....	24 =

### EXTRANJERO

#### UNIÓN POSTAL

Trimestre.....	9 pesetas.
Semestre.....	16 —
Año.....	32 =

### ARGENTINA (Buenos Aires)

Agencia exclusiva: MANZANERA, Independencia, 856	
Semestre.....	\$ 6,50
Año.....	\$ 12
Número suelto.....	25 centavos

Agencia en Cuba para la venta: Compañía Nacional de Artes Gráficas y Librería. S. A., Apdo. 605. Habana.

### REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Angel, 5.—MADRID.—Apartado 12.142

# Los famosos polvos insecticidas

# LEYER Y COMP.<sup>A</sup>

Son infalibles para la destrucción de toda  
clase de insectos



# NUESTROS CONCURSOS

## EL DEL MES DE JUNIO

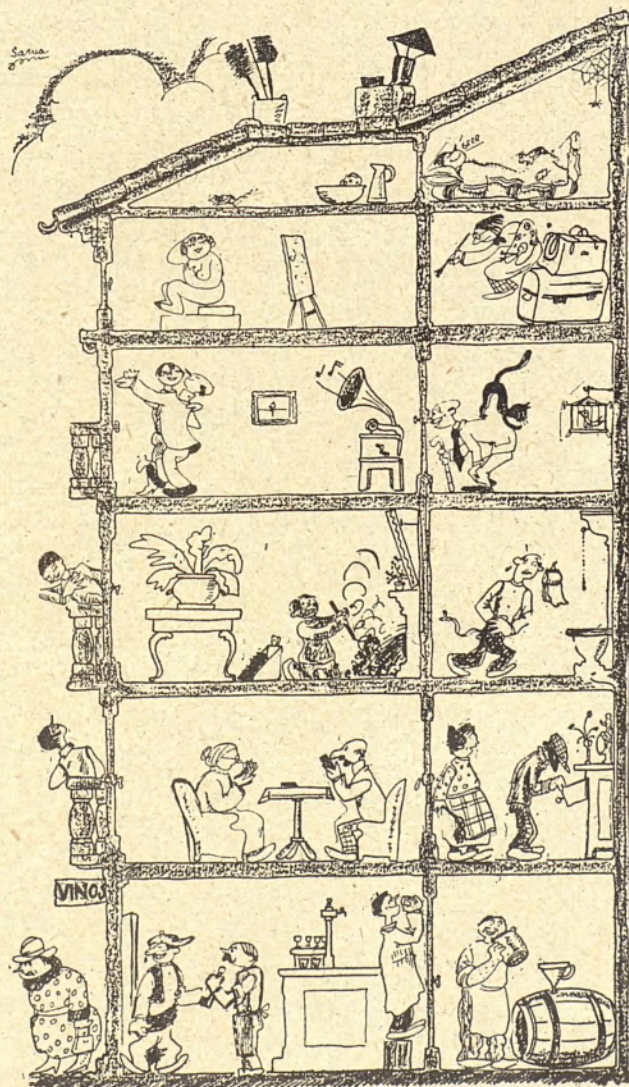


### TERCERA LISTA DE SOLUCIONISTAS

Julio César Martí.—Aranjuez.  
Javier Pujadas.—Madrid.  
Magda Riera.—Ruidareñas.  
Gloria Spiens Tejero.—Melilla.  
Agustina Martínez de Borrero.—Madrid.  
Mercedes Gamoneda.—Madrid.

Felipe Fernández.—Madrid.  
María Teresa Causa.—Madrid.  
Marcelino Cuadrillero.—Madrid.  
Angel González.—Madrid.  
Margarita Román.—Madrid.  
Rafael Rivera Otero.—Sevilla.  
Carmen de Orellana.—Barcelona.

Gabriela Barris.—Barcelona.  
María A. Prats Caverro.—Zaragoza.  
Adolfo Pérez Bernia.—Alicante.  
E. Foix.—Tárrega.  
P. Del Campo Esteban.—Benebra.  
R. García H.—Madrid.  
Juan Duarte y Esteban Gómez.—Madrid.  
Pilar Martín.—Madrid.  
Francisco Martín.—Madrid.  
Pilar Alvaro.—Madrid.  
Pilar Fernández.—Madrid.  
Carmen Fernández.—Madrid.  
Josefina Hernández.—Madrid.  
Gerardo Fernández.—Madrid.  
Carmen Mata Alóndiga.—Toledo.  
Ramón Romero Echániz.—Madrid.  
Gregoria Echániz.—Madrid.  
María Luisa Romero.—Madrid.  
D. P. A.—Madrid.  
Isabel Morales.—Madrid.  
Adela Olarra.—Madrid.  
Daniel de la Puente.—Madrid.  
Eulalia P. de la Roja.—Madrid.  
Salvador González.—Madrid.  
Julio Magán Sanjuán.—Gijón.  
M. Bianqui.—Valencia.  
Elvira Viejo del Río.—Melgar de Fernomentol.  
Enriqueta Ruidaura.—Barcelona.  
Carlos López Blanco.—Madrid.  
Francisco Campos Ruiz.—Málaga.  
José Antón Álvarez.—Jerez.  
Antonio Rodríguez Hernández.—Murcia.  
Antoñita y Luisita Borralló García.—Madrid.  
Angeles R. de la Prada.—Santander.  
Carmina Alfaro Villalaín.—Salinas.  
Ramón Jiménez Portillo.—Puerto de Santa María.  
Víctor Alonso.—Barcelona.  
Valentín Torrado López.—Madrid.  
Matilde.—Madrid.  
Francisco Díez.—Oviedo.  
Antonio Terrero Pedrosa.—Oviedo.  
María Luisa del Alamo.—Madrid.  
Carmen de la Garma.—Madrid.  
Tomás Martín.—Madrid.  
Emilio Vázquez.—Madrid.  
Manuel Santiago Marín.—Bilbao.  
Dolores González Moyano.—Málaga.  
Isabel Delgado.—San Sebastián.  
Enrique Frax Arias.—Granada.  
Lorenzo Rodríguez Martínez.—Madrid.  
Marisol y Glorita Grasa.—Santiago.  
Paulino Abós.—Zaragoza.



JESÚS DELGADO, Ribadesella.



# Nuestros Concursos

## EL DEL MES de JULIO

Con la acostumbrada alegría y con el brutal optimismo que nos caracteriza, ofrecemos a nuestros jacarandosos lectores el concurso correspondiente al mes de julio.

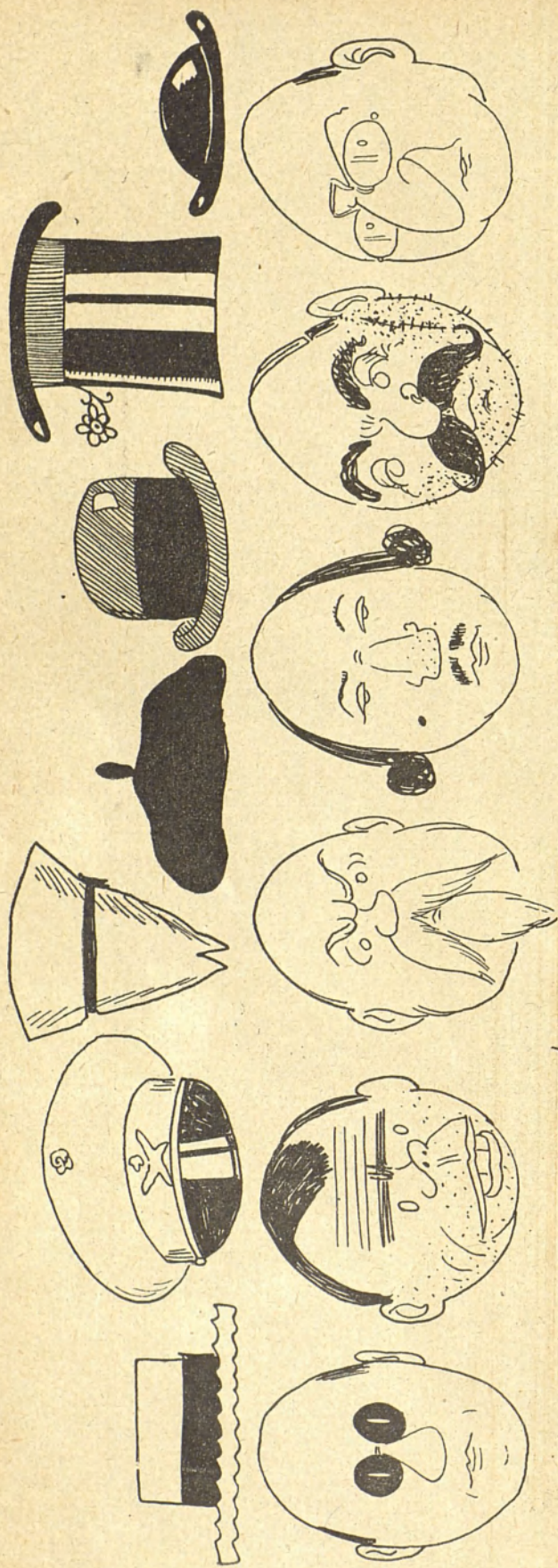
Como ustedes verán, aquí hay unos señores sin nada a la cabeza, excepto uno con cara de «esquinao» que tiene algo de pelo.

Estos ciudadanos huyen de la moda «insombrerística» como agua fría del gato escaldado, digo al revés, y llevan para ocultar sus respetables calvas los utensilios que ustedes ven dibujados ahí arriba. Pues bien, recortarlos, con más o menos cuidado, y péguenlos sobre sus respectivas cabezotas. Luego nos los remiten antes del 31 de este mes de julio, día en que se cerrará herméticamente este concurso.

El premio será como de costumbre en nosotros, de

### 100 pesetas 100

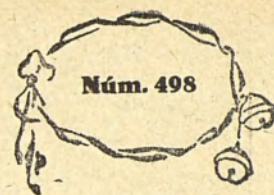
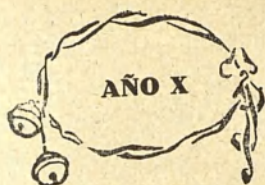
N. del A. Advierto lealmente que sobra un «cubre cabezas».



Población

Nombre del solucionista





## PASATIEMPOS

# SERVIDOR Y RADIOESCUCHA

Yo, lectores, soy un radioescucha nato. Me pirro por todo lo que a las ondas concierne. Marconi es para mí tanto como antes era el rey. Mucho más que el rey, Marconi es... *el as!*

De los conciertos que la Radio organiza no pierdo nota. Luis Medina y Carlos del Pozo (que aunque tienen nombre de reyes no son *augustos*) me son familiares. Les conozco en la voz. ¡Y de qué manera!

En cuanto se abre la estación emisora me tienen ustedes con la boca más abierta que la estación. Ya están ahí los locutores. ¡Eureka!

—Señores, se abre la estación—explica uno de entrambos.

En cuanto oigo, aunque sea entre sueños, la estación, me digo:

—¡Es Medina!

Que, entre los reclamos anuncia, por ejemplo, el locutor un agua para teñir el cabello, en cuanto oigo lo del agua, me digo:

—¡Es del Pozo!

Hasta el Pajaroide, que ellos han popularizado por medio de la onda, me llega a mí a lo *hondo*. ¡Cómo silba, lectores! Silba de un modo, que dan ganas de aplaudir; al revés que cuando los de la *claque* aplauden, que dan ganas de silbar.

\*\*\*

Si no llevo los catorce aparatos que tengo en mi domicilio por las calles, y aún de visita, es por no presentarme en casa de los conocidos *con tanto aparato*.

Galenas, las llevo en todas partes. El otro día, sin ir más lejos, saqué del bolsillo una cajita para tomar una pastilla de regaliz. Me la puse en el paladar y esperé la grata disolución.

—¡Canario!—triné—. Si este regaliz no sabe a tal, ¡voto a tal! Sólo sabe que no sabe... a nada, podría decir parodiando al sabio.

¡Como satanases iba saber! Si me había introducido en la boca una galena más negra que la pena (y ustedes perdonen el consonante y el asonante además) en lugar de la pastilla anhelada.

\*\*\*

Así como otros se detienen ante los escaparates de provisiones comestibles, yo me extasio ante aquellos donde se exponen accesorios de radiofusión. Ante una lámpara, *se me encandilan* los ojos. Ante un al-

tavoz, *enmudezco*. Ante un disco..., ¡ay!, un disco es lo que más *impresiona*. Ante un *flexible*, hay que quitarse el *sombrero*, frase, por cierto, llamada a desaparecer, como el sombrero ha desaparecido.

Ya sé que acabaré, no en Ciempozuelos, no; en Milpuzuelos (y me quedo corto) si no me curo de esta radiomanía que se me hizo *crónica* y ahora se me está haciendo *artículo*, dicho sea en términos periodísticos.

\*\*\*

Yo no soy de esos zafios radioyentes que en cuanto comienza un conferenciante su amena perorata sobre el micrófono, apagan el alta voz o cuelgan el auricular, mientras exclaman: «¡Ni una palabra más, mi amigo!», dejando al *caus-seur* con la palabra en la boca. Yo le oigo complacido, trate de lo que trate.

¿Que habla de caza? Le oigo—me digo—por si puedo coger *algún gazapo*.

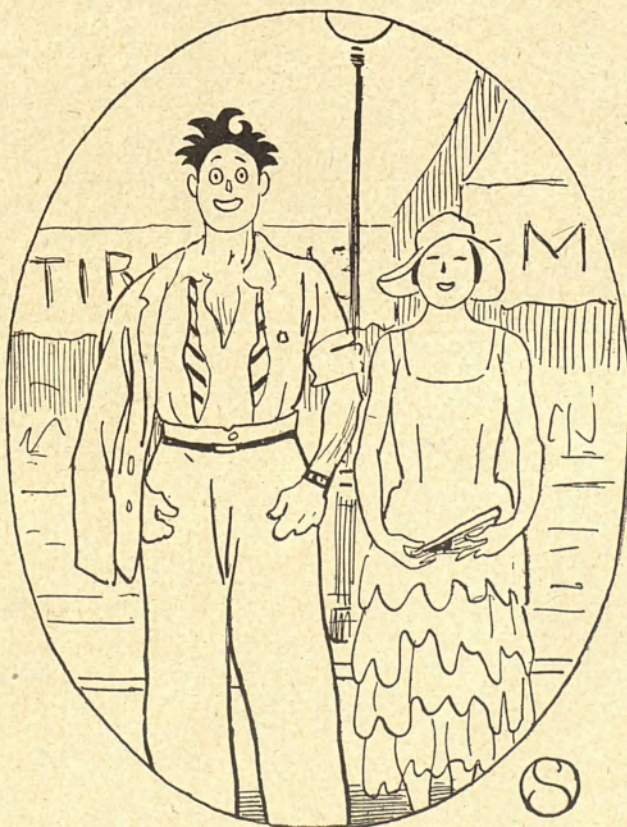
¿Qué habla de la recría de la trucha? Le escucho, porque ¡algo *se pesca*!

¿Que no se le oye? No importa; yo presto atención hasta que la onda me devuelve la voz del orador. Y si no la capto, sé que me *capto* su simpatía, al menos, y algo es algo.

En fin, lectores, yo no sé si habré dicho todo lo que la radio me inspira. Creo que sí. Pero si algo se me queda en los puntos de la pluma (debo declarar que escribo a máquina), si algo se me queda en la tinta de la cinta (¡vaya consonante!) volveré sobre el tema.

Será el mío un trabajo que causará la admiración de ustedes, por el estilo...

¡Por el estilo de éste, no vayan ustedes a creer!...



Dib. SILENO. Madrid.

MIGUEL DE CASTRO.



# EL CACIQUE BURLADO

## FABULA

Don Fermín Mediodiente, labrador ricachón e independiente, era el cacique más absolutista que en el mundo se echó nadie a la vista.

Llegaba la elección de diputado y el que era de su agrado triunfaba, aunque el distrito se opusiera, porque siempre encontraba la manera de encarcelar a cuantos electores no se mostraban favorecedores de sus planes, más propios ciertamente que de un hombre decente, de esos seres que abundan en España de torcida intención y mala entraña.

Pues bien; este señor queriéndoselas dar de protector, visitaba la escuela del lugar, y el niño que sabía contestar a las preguntas que el maestro hiciera le premiaba de espléndida manera.

De Historia y Geografía fueron examinados cierto día, respondiendo los niños cuerdamente; más don Fermín, mostrándose impaciente dió a entender, en tono destemplado que ninguno debía ser premiado.

Oyólo un pequeñuelo, nuevo diablo cojuelo en lo listo, sagaz y descarado, el cual, considerándose agraviado al maestro le dijo:

—Pregúnteme usted a mí, porque de fijo le voy a responder con tal fortuna que el premio he de ganar sin duda alguna.

—¿Quién descubrió las Indias del Oriente?

—¡Don Fermín Mediodiente!!

—¡Magnífico!—el cacique replicó.

—Déjeme usted que le pregunte yo:

—¿Quién es el hombre al cual Europa entera por su talento colosal venera?...

—Que era Bismarck decían, pero al fin se ha descubierto ya que es don Fermín.

—¿Quién ganó la batalla del Salado?

—¡Que ha sido don Fermín está probado!

—¿Quién hizo el mundo, niño?

—¡Eso es corriente.

¡Don Fermín Mediodieeeeente!...

Y con este descaro, de este modo a don Fermín le atribuía todo, por lo cual, el cacique enternecido le regaló un vestido y ofreció costearle la carrera que el muchacho eligiera, tildando, en cambio, al resto de los chicos de ignorantes, de necios y borricos.

La fábula ya sé que no es graciosa; pero prueba una cosa: que todo adulator desvergonzado tiene su porvenir asegurado.

TOMAS LUCENO

## Nuestro Concurso de ARTICULOS HUMORISTICOS

Confesamos sinceramente nuestro fracaso: el deseo de dar a conocer firmas nuevas y de proporcionar a los inéditos ocasión de alternar con los escritores festivos ya acreditados, nos movieron a ofrecerles los considerables y sustantíficos premios de nuestro Concurso, pero los loables propósitos de BUEN HUMOR y las buenas intenciones de los concursantes nos han fallado, a unos y a otros, completamente. Es una pena. Una verdadera pena.

De los sesenta y cinco artículos que hemos recibido, ninguno merece, según el Jurado calificador, el honor de su publicación en nuestra Revista, ni ser premiado con las pesetas ofrecidas. Así, honradamente, nos lo manifiesta el Jurado, y así, no menos honradamente, lo participamos nosotros a nuestros concursantes y lectores.

Los originales y los sobres correspondientes conteniendo los nombres de los autores, pueden recogerse en esta Administración todos los días laborables, de cinco a ocho de la tarde, hasta el día 31 de julio, día en que, los no recogidos, se entenderán abandonados y, por tanto, autorizada su total y completa destrucción.



# Enormes y estupefactantes cosas, que sólo pueden saberse leyendo BUEN HUMOR

## CUARTA SERIE

Cuando fallece un gigante (que también fallecen los pobres, como cada *quisque*) se le ponen al cadáver cuatro velas, ni más ni menos que a los *quisques* mencionados.

Y eso no está bien.

A un gigante, para hacer las cosas con lógica, en lugar de cuatro velas, se le debían poner ocho faroles por lo menos.

Considérese que es un difunto de altura, y por mucho que se haga con él, corre uno el peligro de quedarse corto.

\*\*\*

Un doctor, eminentemente vasco y definitivamente moralista, asegura en serio que es una verdadera vergüenza que los boxeadores tengan que salir al *ring* en cueros vivos, aunque a veces acaban en cueros muertos.

Suponemos que ese doctor lo deplora solamente por su paisano Uz-cudun, del cual protesta porque se presenta al público yanqui en pelota.

Sin embargo, debía consolarse pensando patrióticamente que Uz-cudun no se presenta en pelota a secas.

Se presenta en pelota vasca, cosa que no pueden hacer más que los afortunados mortales que nacen en ese bello país veraniego y bien arbolado.

\*\*\*

Las pianolas y los automóviles se venden a plazas.

Pero los toros de Miura se venden a plazas.

\*\*\*

Según un técnico italiano, a mediados del mes que viene el Vesubio empezará a vomitar lava.

Pero, bueno, si vomita y lava al mismo tiempo, no se ensuciará casi nada de lo que esté cerca.

Y siempre es un consuelo.

\*\*\*

Hace pocos días, como ya saben muchos de nuestros lectores por pe-

riódicos más serios que nosotros, ar-dieron en Carabanchel dos quintas de recreo, en circunstancias que hicieron suponer que el incendio era,

no ya intencionado como se dice frecuentemente, sino malintencionado como se debía decir.

Nosotros acabamos de saber que el



—¿Porqué estás tan triste?  
—Que me ha dejado mi novia.  
—¡No te preocupes, chico! Ya verás que pronto encuentra otro novio.

Dib. TAULER, Madrid.



autor de los incendios de ambas quintas es un loco del inmediato pueblo de Leganés, al cual le estaban volviendo más loco todavía los dos gramófonos que tenían los dos dueños de las dos quintas, y que tocaban con una pertinacia que era un insulto y una desatención al buen gusto musical del loco.

El delito se ha descubierto porque en la madrugada de anteayer el demente invitó a unas copas a varios compañeros, diciéndoles que el convite era en celebración de estar libre de quintas.

Esta estúpida confesión ha sido causa de que se averigüe que él es el incendiario, y al preguntarle qué razón tenía para hacer lo que ha hecho, ha respondido que como está loco, no tiene razón ninguna.

El juez, ante este lío, no sabe qué hacer.

\*\*\*

La Medicina adelanta más que un reloj de fabricación indecorosa. Cada día que pasa se ven más curas que en Pamplona y Zaragoza juntas. Y los procedimientos de curación son más variados que los números del maestro Guerrero.

Decimos todo esto asombrados por el sistema seguido por un doctor de Santa Cruz de Tenerife con una enferma de anemia y de Las Palmas.

Desahuciada la pobre por otro médico y por el casero, acudió al doctor susodicho, y éste, en lugar de recetarla cosas corrientes y farmacológicas, la obligó a cambiar un

abanico valiosísimo que poseía (con paisaje pintado en cabritilla y varillaje de nácar labrado en oro) por un ventilador corriente que el repetido galeno tenía en su despacho.

Esto, que al pronto parece una majadería, no lo es, ni mucho menos. Es un procedimiento modernísimo para que una enferma, que no tiene dinero para viajar, pueda cambiar de aires inmediatamente.

El indicado doctor tinerfeño está recibiendo una de felicitaciones canarias y extranjeras que quita el hipo.

Realmente, las merece el tío, porque hay que ver la ocurrencia.

\*\*\*

El telégrafo nos trae una noticia amarguísima desde la lejana ciudad de Werzungen (Baviera del Sur, acerca de la izquierda).

Un pobre verdulero, famoso en la población por las suculentas setas que vendía, ha padecido una equivocación funesta y ha vendido unos cuantos kilos de hongos venenosísimos, que, ingeridos por los infelices compradores, han determinado varias indecentes muertes, que han tenido la rara virtud de achicar el censo electoral de Werzungen de una manera que apabulla el corazón.

Encarcelado el incauto verdulero, ha pagado su distracción con el presidio, lugar en el que no creemos que se distraiga ni una sola vez. Y un hijo suyo, impresionado por el hondo drama, ha tomado una resolución heroica.

En vista de que su padre ha ido a la cárcel por vender hongos, ha puesto él una tienda de sombreros de paja.

Pero ha logrado que el Gobierno le declare irresponsable si algún comprador (o algún amigo del comprador) se come un sombrero en un momento de melancolía.

\*\*\*

En Parlemo acaba de tener lugar un suicidio, en circunstancias terribles y bestiales.

Se trata de un médico que se ha pegado un tiro por no poder diagnosticar la enfermedad que padecía un cliente adineradísimo, pero de raza negra, que había acudido a su consulta.

El negro se quejaba del estómago; pero el doctor se empeñó en observar el aspecto de su rostro, y vino el lío.

Porque el infeliz facultativo no encontró manera de averiguar si el negro tenía mal color o si lo tenía bueno; y como así no podía hacer



—Mi marido se trajo de la Argentina cinco mil pesos y ya no le queda ninguno.

—Pues menudo peso se ha quitado de encima.

Dib. CARBONERAS, Valencia.



nada, optó por hacer testamento y por arrojarse el balazo a la sien.

Felicitemos al negro, que así podrá estar seguro de vivir un poco más.

\*\*\*

En el norte de la India crece un árbol, llamado *haibou* (que es el único árbol del mundo que se escribe con hache, como ustedes acaban de ver), cuyo árbol presenta una particularidad que no nos dá la gana de dejar pasar en silencio.

Cuando un caminante se acoge a su sombra para descansar, es acometido de un sueño tan profundo, tan desmesurado y tan idiota, como si le hubiesen recitado veintinueve artículos de Eugenio d'Ors sin respirar.

Se asegura que esto se debe a una venganza del árbol que, martirizado en tiempos por los hachazos (con hache y con hacha) de los podadores, fué dotado por los dioses de la facultad de castigar el atropello.

¿Que qué persigue el árbol con dormir a los hombres de esa manera?... ¡Pues está clarísimo, caballeros!... ¡Demostrarles que valen lo mismo que él!...

Y, ¡claro!, la mejor manera de demostrárselo es dejarles hechos unos troncos...

¡Y viva la igualdad!

\*\*\*

Los tiburones tienen alma de usureros.

Se comen vivos a los que están con el agua al cuello.

\*\*\*

Un eminente gramático de Oslo acaba de demostrar que las palabras no tienen valor absoluto, sino muy relativo, aparte de las que no tienen valor ninguno, como por ejemplo las de: ¡socorro, que me matan!, ¡déjeme usted, que yo voy por mi camino y no me meto con nadie!, ¡si me pega usted, llamo a un guardia!, etcétera, etc., palabras cuya falta de valor está bien patente.

El ilustre profesor demuestra su tesis de un modo más peregrino que los beatos que van a Roma en trenes especiales. Según él, la palabra *amor* lo mismo puede referirse a la pasión desatada y volcánica que a una pasta para limpiar metales, muy popular hace quince años, por lo cual no es igual el amor que ofrece Tenorio a doña Inés que el que recomienda un hortera de una droguería a mi apreciable criada. El amor del hortera es pasta y limpia. El de Tenorio mancha y no tiene nada de pasta, cesa que nadie puede negar,



*La mujer del médico.*—¡Chica, qué aburrimiento, no sé cómo matar el tiempo.

—Pues hija, que te haga una receta tu marido.

Dib. Fogués. Valencia

porque el vil don Juan no ofrece a doña Inés ni unas indignas medias de seda en el transcurso de sus relaciones, ni mucho menos la paga cafés o la convida a coche.

Muchos ejemplos podríamos citar, de los que emplea el gramático de Oslo en demostración de su pensamiento, pero ninguno nos ha parecido tan elocuente como el que sigue:

El egregio noruego se fija en la frase ¡le voy a usted a mascar la nuez!, y deduce de ella que es un concepto que no tiene importancia

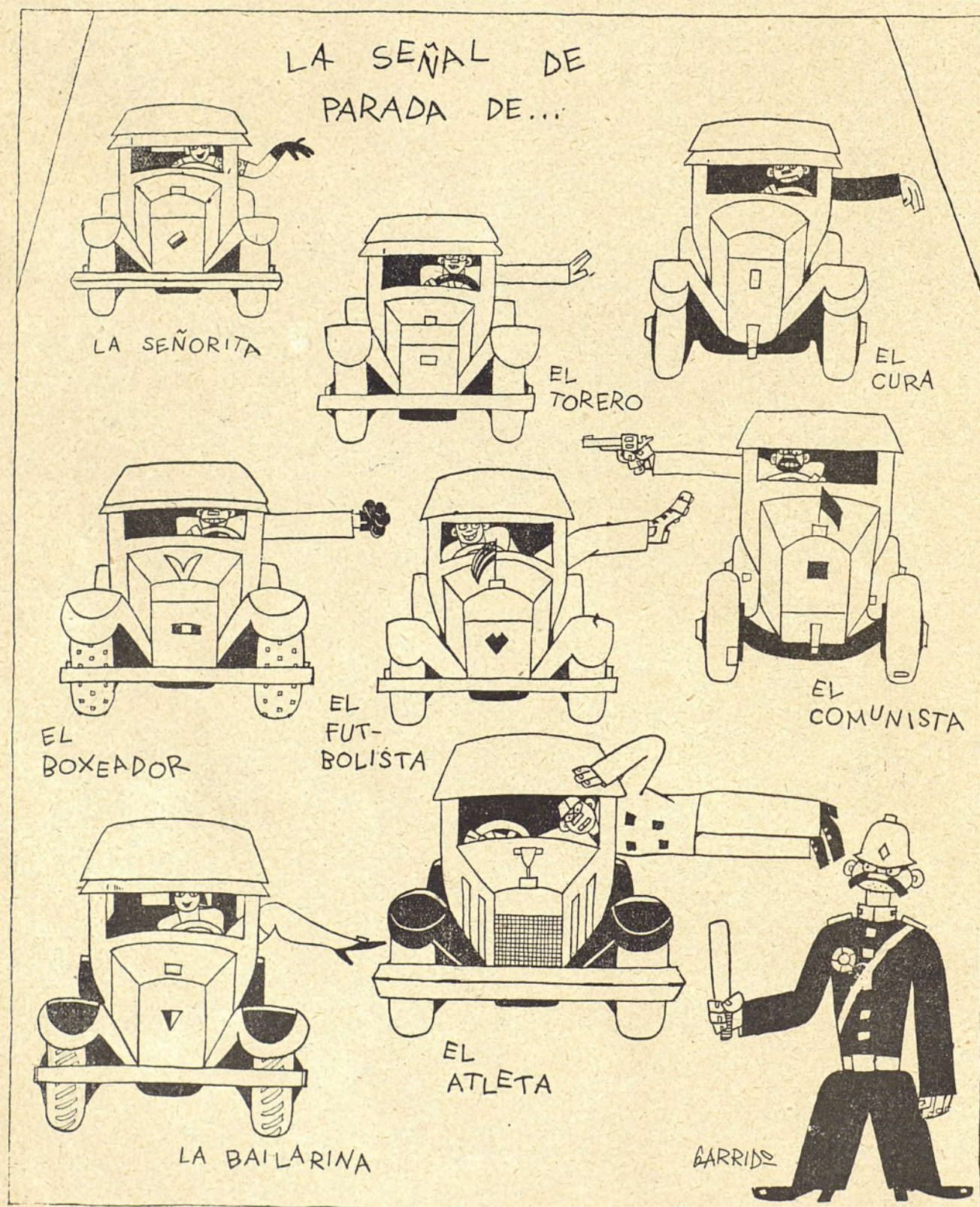
emitirlo por un borracho en la calle de Lavapiés, de Madrid, en la noche de un sábado, y durante una bronca por rivalidades del oficio.

En cambio, esas mismas palabras, pronunciadas por un antropófago del Africa Central, a la hora del te, y dirigidas a un explorador inglés, son mortales de necesidad.

No podíamos figurarnos que en la capital de Noruega hubiese un gachó con tanto talento.

ERNESTO POLO





Dib. GARRIDO, Madrid,



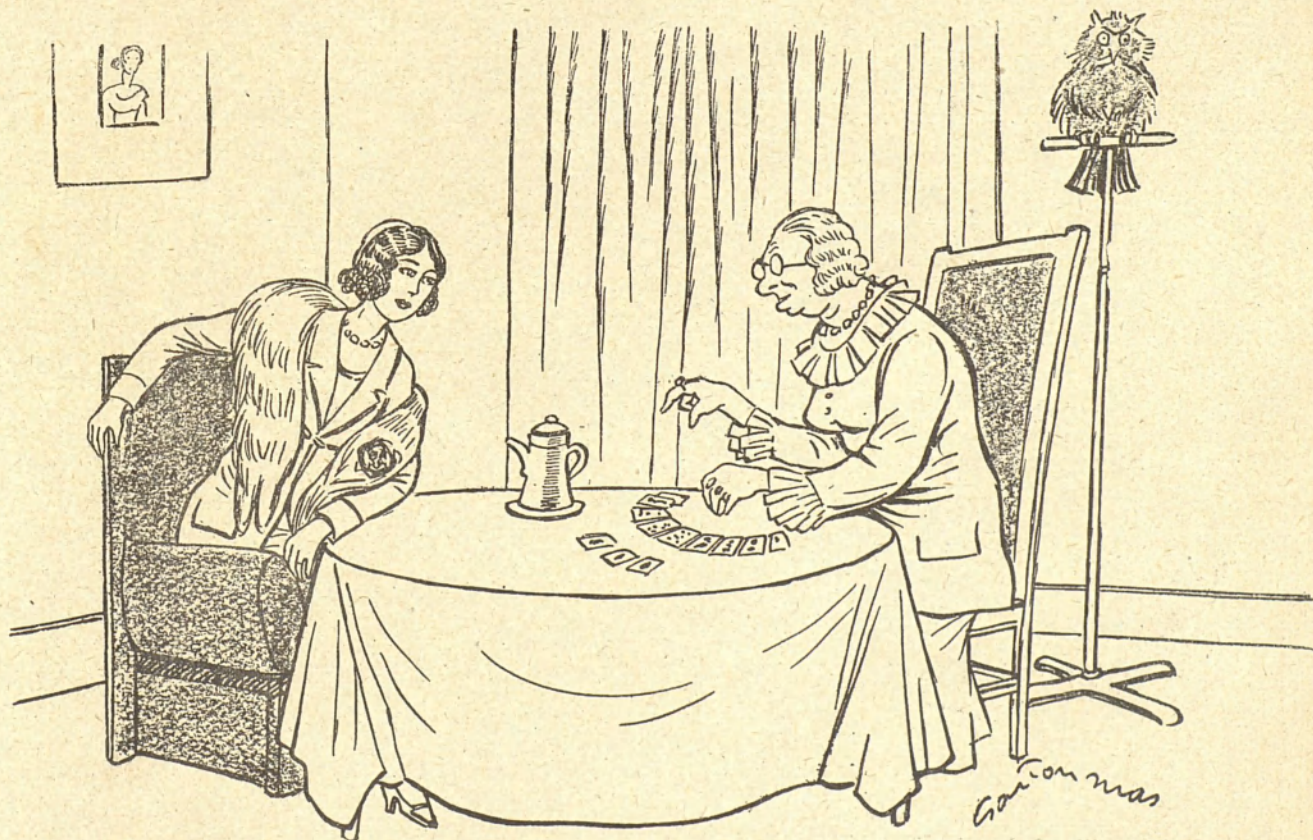
# ¿BARATITOS? ¡NO!

A UN PARIENTE ILUSO

Pepe: al encargarme que te busque un piso, realmente me pones en un compromiso. ¿Es que te imaginas que los hay aquí tan baratos como te conviene a ti? Pues está completo de ellos el reparto y de doce duros sé que no hay un cuarto. Llenas, de ese precio, las habitaciones, ni un papel tan solo muestran los balcones, y si les preguntas hoy a las porteras si hay pisos de ganga, rugen como fieras. Los que están vacíos es porque son caros. Los de bajo precio son bastante raros. ¡Si uno de cien duros que hay en la Carrera sólo tiene alcoba, water y fresqueras, y por otro piso de ocho habitaciones cobran mil pesetas... y hay mil escalones!... Sé de dos baratos: uno en las afueras, pero sin más agua que ocho o diez goteras, y otro, en cuyo patio vive un tal Salinas, que construye bombas de las más dañinas; pero ni uno ni otro te los aconsejo, si es que en gran estima tienes el pellejo. Para cuartos-gangas, como para tiendas, hay de pretendientes colas estupendas.

Mas de un aspirante que hoy está intranquilo, para que le avisen si hay un desalquilo habla a los porteros de su pretensión y les da una buena gratificación. Para alquilar pisos ves sujetos varios dirigiendo instancias a los propietarios, que, comprometidos por las pretensiones, sacan a subasta las habitaciones. «¿Quién más de cien duros da por un buen bajo?» «¿Quién por diez se queda con un quinto majo?» «¿Quién es el que ofrece más de mil realitos por un entresuelo libre de mosquitos?...» Esta, sin pamplinas, es la situación en que están las casas de la población. Y aunque me lo encargas y venir deseas (cosa lamentable, porque me saqueas), vete a Cartagena o a Valladolid, ¡pero no me pidas cuartos en Madrid! Porque seriamente te repito yo que los hay «caritos»; «baratitos», no.

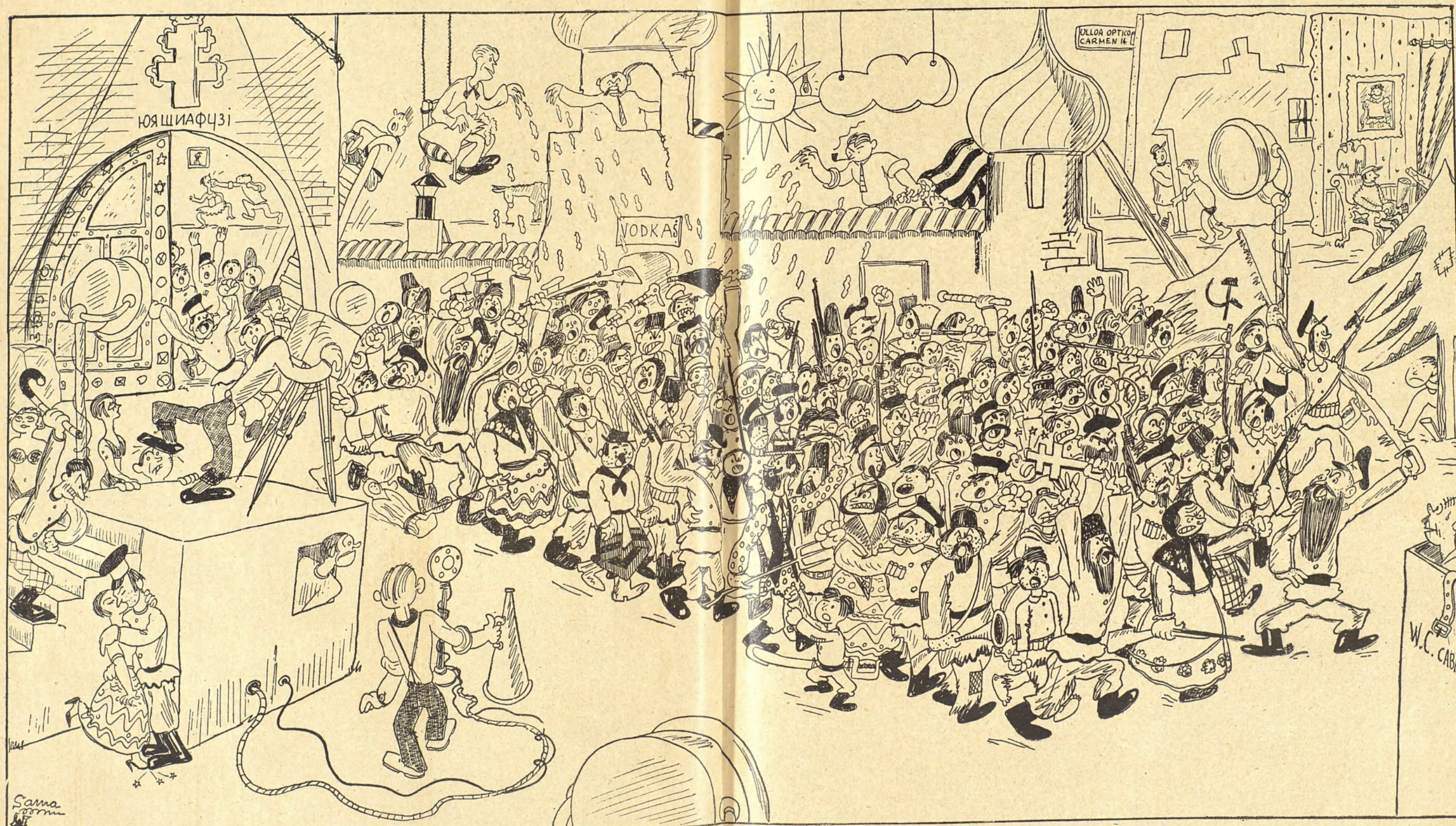
JUAN PÉREZ ZÚÑIG



—Veo en las cartas que su marido va a morir envenenado o de un tiro.  
—Y... ¿qué cree usted que es lo mejor?

Dib. GASTÓN MAS, París.





## CINE RUSO

—¿Ha visto con que indignación más real hacen los comparsas la escena del motín? ¡Parece enteramente de verdad!  
 —¡Y lo es! Figúrese usted que les acaban de decir que esta semana no cobran.

Dib. SAMA. Murias de Paredes (León)



# LA MUERTE DE LA CARRETERA

Era madrileña.

Nació en Puerta de Hierro.

Desde pequeña jugaba a hacer hoyos en su arena, a los que, en su media lengua de carretera niña, llamaba «baches». Y, sin embargo, no era feliz la pobre carretera blanca con traje a rayas de neumático. Veía a los otros niños pobres, vecinos, hacer baches mayores, y sentía la nostalgia de esos montones en un afán de emancipación urbanizadora.

Un día, a la vuelta de su diario paseo hasta el Pardo, donde terminaba, se escapó por el puente y, escondiéndose para que no la vieran en la Cuesta de las Perdices, huyó entre una fila de árboles de primera comunión, que ella creía ver caer de espaldas ante su velocidad fugitiva.

¡Libre y feliz para correr vertiginosamente en curvas y rectas!...

Y unas veces en competencia paralela con el tren y otras sola, jugando con sus propios accidentes, corría blanca y alegre. Fresca en la lluvia, templada en el bochorno. Y su traje blanco a rayas de neumático era ahora más bonito y más variado. Y así fué creciendo, al compás de su velocidad, salpicada de pueblos pequeños y de manchas de grandes ciudades.

\*\*\*

Pero la vida no es siempre igual.

Esto se puede decir de muchas maneras: la vida no es uniforme, las circunstancias son diferentes, las cosas de la vida no ocurren siempre del mismo modo, la vida cambia, etc...

Decíamos que la sucesión de los baches de la vida no obedece a un principio de igualdad, y no creo que hagan falta más explicaciones.

La carretera se enamoró.

Y se enamoró de un pobre camino vecinal, tortuoso de tan desgraciado, pero abierto y franco en toda la amplitud de su fomento.

El estaba enamorado de ella desde hacía mucho tiempo, pero lo callaba, oculto en sus desniveles.

Se encontraron y se sonrieron. Coincidían.

El cedió el paso a la blanca y empolvada carretera y la besó levemente, al pasar, en un guardacantón.

Siguieron juntos su camino y se quisieron con un cariño tan grande como sólo pueden sentirlo los caminos vecinales y las carreteras.

—¿Me querrás siempre?

—¡Hasta la bifurcación!...

Se casaron. Se pusieron el yugo de un puente que volaba sobre ellos y la puesta de sol les unió para siempre. Siempre abrazados siguieron su marcha. De vez en cuando tenían que agacharse para que no les pisasen los autos que pasaban con sus luces abiertas de par en par, ojos que les miraban desde lejos y les obligaban a ir muy formalitos, disimulando.

Pero en la vida existen insospechadas transformaciones.

Fueron felices durante algún tiempo; pero una mañana húmeda la desgracia les esperó tras una curva bastante pronunciada.

Sus cuerpos y sus almas se resistieron a la separación; pero, inflexi-

ble, atroz, cruel, el destino, con los brazos abiertos, les marcó la nueva ruta: Ella, «A Santander»; él, «A Burgos».

Les arrancaron. Su llanto de barro enlodaba sus cuerpos.

El siguió triste su camino, y murió, solo, en Burgos, a la entrada, sin tener siquiera el consuelo artístico de llegar a ver la catedral.

Ella quedó destrozada en su alma.

Corría menos y se paraba a veces en las cuestas para tomar aliento.

El olor a gasolina le daba náuseas, y varias veces se quejó de dolores en la espalda cuando pasaban camiones sobre ella.

¡La pobre carretera tosía y tenía arcadas en las pendientes de tobogán!

Un día se dió cuenta de la terrible verdad. ¡Estaba tuberculosa de tragar polvo! No amaba la vida, pero tampoco deseaba la muerte. Y pensando, pensando, se apartó de la realidad. Estuvo expuesta a ser atropellada por un tren por ir abstraída y no pararse en un paso a nivel que estaba cerrado.

Tuvo un hijo de aquél.

Esto dió vida a la pobre carretera por algún tiempo. Poco. El niño murió casi recién nacido; cayó muerto a la puerta de una finca que estaba a cincuenta metros de la carretera.

Ya no lloró casi. El poco barro que hizo se lo salpicó un auto grande.

Rota, enferma, destrozada, rodó en declives y se rompió los codos contra los pretilos de sus puentes y sus guardacantones...

Y en una curva pronunciada murió. Tuvo un vómito de sangre blanca, coagulada en arena, y con él se despeñó en un precipicio.

Cuando se conoció la noticia en Madrid todos se conmovieron.

—¡Ha muerto Madrid-Santander!...

—¡Pobre chica!

—Era guapita.

—Preciosa. Tenía unas curvas muy atractivas.

—¡Qué fin ha tenido!... ¡Rodando por los caminos!...

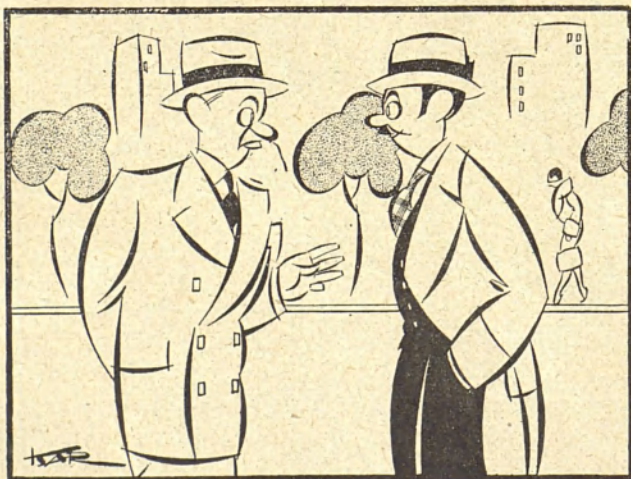
La pobre carretera dormía su felicidad mal lograda y se envolvía en un sudario de asfalto. Así la llevaron hasta su fin.

Fué enterrada a la entrada de la primera calle de la capital, y llegaron a olvidarse de ella, ignorantes de su sufrimiento.

¡Y es que la vida se presenta en una inmensa e inacabable multiplicidad morfológica!...

(Después de esto ya no puedo decir nada.)

ALFREDO MATILLA.



—Lo encuentro muy preocupado, doctor.

—Sí, estoy preocupado por uno de mis enfermos.

—¿Algún caso raro?

—Sí, me ha pagado mil pesetas que me debía.

Dib. KAR, Valencia.



# La lectura del periódico y "el embellecimiento de la vida"

Don Oliverio Bustamante y su señora, entre los cuarenta y los cincuenta y cinco cada uno, son dos ciudadanos ordenados, morigerados y obesos. El ha llegado a tener en la oficina lo bastante para comer, aunque no para comer mucho; ella, como es la mitad del esposo, come la mitad; pero ambos engordan mucho; por eso salen poco; y ahora, en el verano, después de dormir un rato, se sienta el señor en el balcón, en su sillón de mimbre, con un pay-pay de cartón, y la señora a su lado, en una silla baja, lee el periódico a su dueño.

A la mujer le aburre hasta la muerte aquello de leerse una tras otra las noticias del periódico; pero acostumbrada desde antiguo a sostener los caprichos de su dueño, le lee, por tanto, el periódico.

El prefiere, a leer él, que le lea su señora, porque así puede enterarse sin esfuerzo y puede al mismo tiempo no enterarse si le entretiene más cualquier cosa de lo que pasa en la calle, o si se duerme: que sí, que sí se duerme.

Así, pues, la señora va leyendo y don Oliverio oyendo medio medio éste o el otro pedazo de lo que sucede en el mundo. Se forma, de ese modo, en la estratoconciencia del señor un pespunteado de noticias como éste:

## DIAS JUBILOSOS

POR FIN LA VOLUNTAD DEL CIUDADANO  
VA A REGIR LOS DESTINOS DE LA  
PATRIA

Comienza la Era nueva y en esta Era va a labrar el ciudadano la aurora de la Libertad y de la Paz, tantas veces anheladas.

—Es verdad..., es verdad...—rezo-  
ga don Oliverio.

Al que diga que en las Eras no se labra, le diremos que por algo hemos llamado a esta Era Era nueva: en ésta se labra..., y ándense todos con ojo, porque puede que también, antes de labrar, se siegue...

—Huuumm...—dice don Oliverio  
—que no se ha enterado—entre dientes.

TRANQUILIDAD EN TODA ESPAÑA,

vuelve a leer la señora.

Opiedo.—Varios disparos.—A la sa-

lida del MEETING del Unico, los del  
Otro agredieron a...

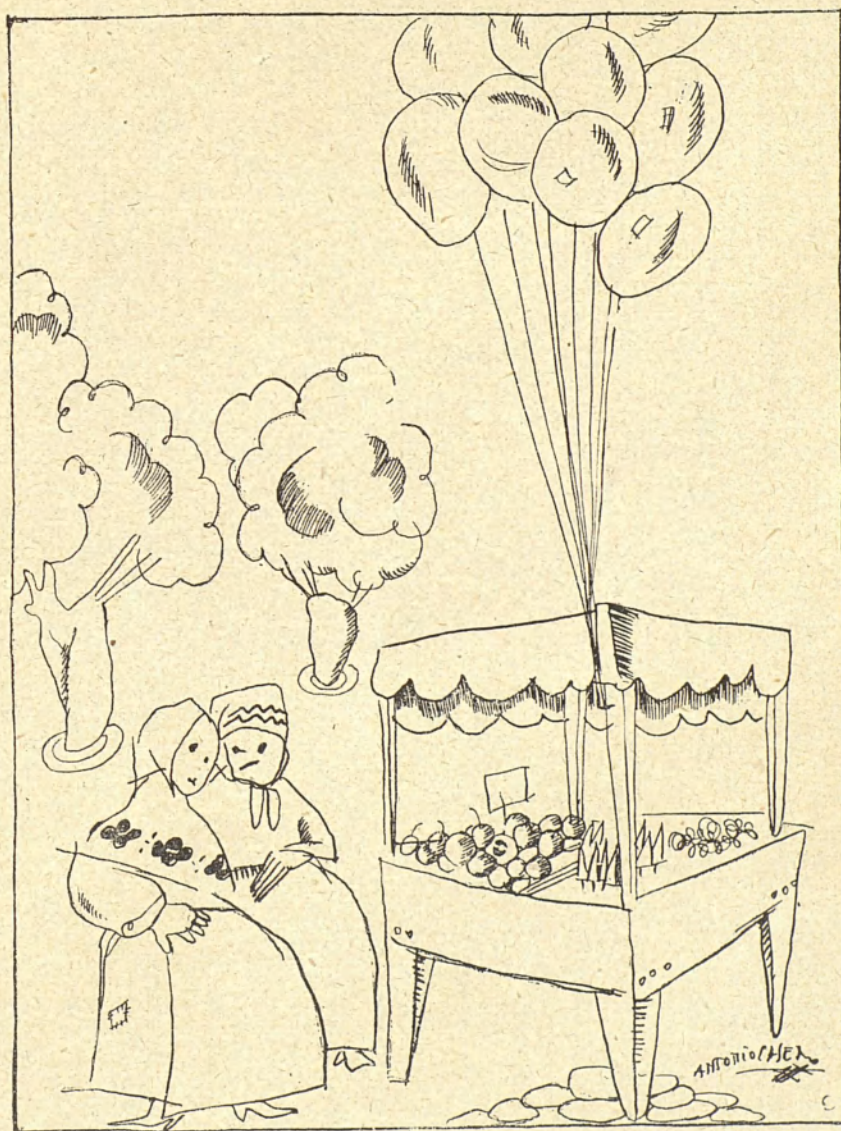
—No es nada...

—LA FELGUERA.—Se ha declarado  
la huelga con motivo de... Se temen  
colisiones entre la Duro-Felguera y  
la Duro a la Cabeza...

—También sigue en Langreo la  
huelga de autobuses...

—La fundición de González, en  
Sama, sigue en huelga...

—El conflicto de La Vizcaya, en-  
tre enganchadores, maquinistas y  
otros varios sigue en el estado que



—Pero chica, si yo creí que tenías un puestecillo y resulta que tiés un  
aeropuerto,

Dib. CASERO. Madrid,



estaba... Se cree que ha de tardarse bastante en reanudar el trabajo...

— La Standard cerró ayer sus talleres...

— Incidentes y disparos entre esquiroles y huelguistas.

— La C. N. T. amenaza. La U. G. T. se opone.

— Continúa la huelga del Puerto de Barcelona.

— Valencia.—Los camareros se han reunido anoche en Asamblea para ir mañana a la huelga...

— Bilbao.—El taller de laminación de la fábrica La Iberia, de Sestao, se ha cerrado esta mañana.

— El conflicto de la factoría de Altos Hornos continúa agravándose.

— En Baracaldo está anunciado el paro para el lunes.

— El Ayuntamiento de Guillena comunica que los pastores de aquella región se han declarado en huelga y han abandonado el ganado...

— Varios propietarios de fábricas de aguardiente de Utrera han visitado

al gobernador para comunicar que sus obreros han declarado la huelga...

— En Gambogar hay huelga desde ayer.

En Mirapelos, lo mismo...

En Valencia, los obreros de una fábrica declararon el boicot...

— Los fogoneros de pesca malagueños se han negado a ir al trabajo.

— Continúan en Valencia las huelgas de panaderos y de tranviarios.

— En Baena, la huelga general.

— 550 mineros de la Hullera Española están en huelga.

— Se han negado a ir al trabajo los obreros de las fábricas de conservas de pescado en la provincia de Cádiz.

— No se entra al trabajo en Barcelona.

— Hay bastantes obreros sin trabajo.

— Para los obreros sin trabajo están organizando las actrices varios festivales veraniegos...

— Parece que falta trabajo para los muchos braceros que en verano...

— La P. S. T. (Pro-Sin-Trabajo) está tratando de recaudar una P. S. T. JAS para todos aquellos S. T. (Sin Trabajo) que sean al mismo tiempo S. M. (Sin-Manduca), porque hay por esos mundos una porción de señores Sin Trabajo que tienen auto y puro y se llenan a diario el abdomen de comestibles selectos.

Don Oliverio Bustamante se ha dormido. Su señora, que lo nota, aprovecha aquel momento para saltarse la lectura de tres planas. Cuando don Oliverio vuelve en sí, ya está en el Extranjero su señora; queremos decir que ha pasado ya a leerle las noticias de fuera de España.

Dar un paseo por el mundo siempre es agradable, aunque sólo sea en periódico. La prensa ofrece un conjunto del Panorama Universal realmente sugestivo... La señora va leyendo..., va leyendo...

— En Cuba.—Choque entre obreros y la Policía de Santiago de Cuba.

— En Bulgaria.—A consecuencia de recientes tentativas de desorden y de huelgas...

— Gravísima situación en Alemania...

— Sesión tumultuosa en la Dieta de Sajonia.

— Washington, 11.—El cónsul mexicano que fué condenado ayer, ha tenido que ser soltado en seguida para evitación de incidentes...

— Lima, 11.—La batalla entre el Gobierno y los rebeldes de Cuzco...

— Berlín.—Ha sido apedreado el Consulado yanqui en Colonia.

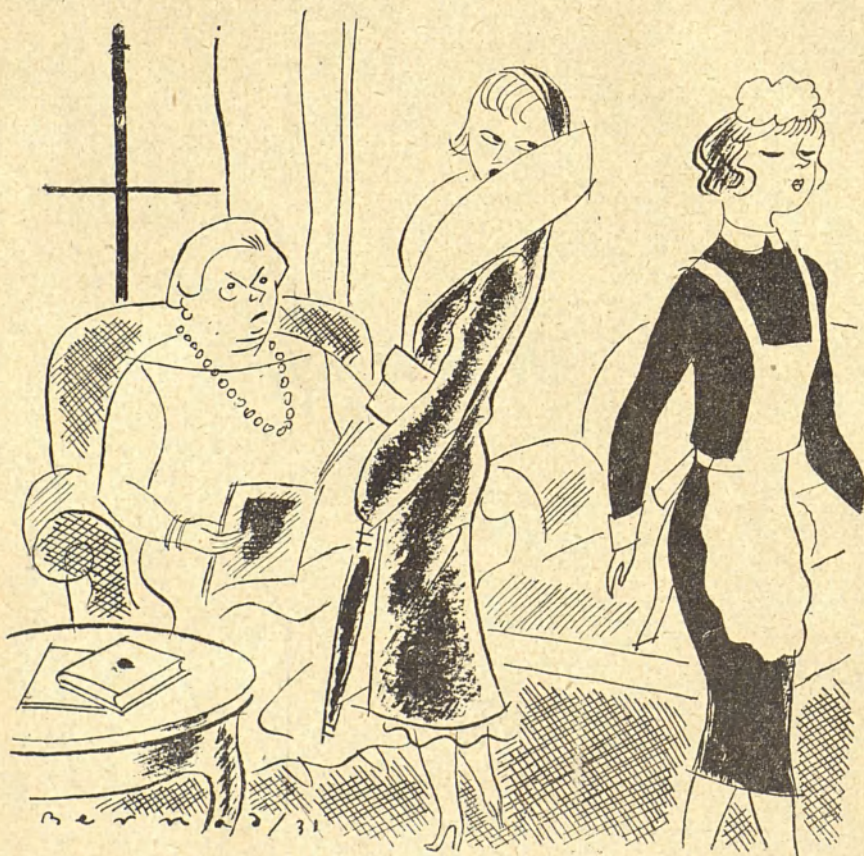
— Un grave peligro que avanza.—La prensa alemana registra la amenaza de dos grandes peligros sociales: el comunismo de Rusia y la mercadería...

— Rangón.—La sublevación de Indochina.

Don Oliverio ha vuelto a trasponerse. Gracias a ello su cónyuge respira y toma aliento; estaba muerta. Padece del corazón y son muchas emociones: en Calcuta, en Basilea, en Cuba, en Almorox, en Estokolmo, en Burguillos... Por todas partes disparan y hay tormentas... Para la miocarditis de la dama es aquello demasiado...

Gracias a que duerme su señor, puede saltarse la lectura de dos páginas y plantarse en el último suelto de la última plana del periódico, para cuando despierte el marido. Y gracias a los dioses (¡loada sea, al fin, la Providencia!), el encabezamiento del suelto es como sigue:

«EL ALCALDE ESTUDIA UN GRAN PROYECTO DE URBANIZACIÓN Y DE EMBELLECIMIENTO DE LA VIDA.»



—Tía, ¿has cambiado de doncella?

—Sí, hijita; no voy a cambiar a tu tío.

Dib. BERNAD. París.

MANUEL ABRIL.





## EL PIGRE CONTESTA Por Federico Karinthy

No; realmente no ha contado con que le pregunten hoy... En realidad, ha pensado en ello, y hasta lo ha soñado; pero en su sueño le han preguntado de literatura húngara. En sueños ha respondido bien y obtenido una nota excelente.

Cuando el catedrático pronuncia su nombre no quiere dar crédito a sus oídos; mira en derredor suyo; tal vez ocurra un milagro; tal vez sea tan sólo una pesadilla el que sea su nombre, y va a despertarse de tal pesadilla; pero después agarra un montón de cuadernos. Mientras sigue el estrecho callejón entre los bancos, se dice: « $A + b \times a - b = a^2 - b^2$ .» Está seguro de que aquello es lo que el catedrático va a preguntarle. «Si no me pregunta eso, al año que viene iré a la Academia Militar.»

Diciéndose esto, tropieza y deja caer sus cuadernos. Mientras los recoge del suelo, detrás de su espalda suena la obligada risa, que aquella vez el profesor no manda cesar. El pigre está fuera de la ley; de él pueden reírse.

El catedrático se sienta y coloca la lista ante él. Mira al mal estudiante, que dice convulsivamente, para su capote: « $A + b \times \dots$ », y coge el clarín.

—¿Está usted preparado?—le pregunta el profesor.

—Estoy preparado.

¡Oh, sí; está preparado! También el condenado a muerte se prepara, toma la Extremaunción y se hace cortar los cabellos.

—Entonces, escriba usted.

El pigre se vuelve hacia el encerado.

—« $B^2 - + - \sqrt{b} - 4ac \times 2a$ ».

Y el pigre comienza a escribir, obediente, y repitiendo las cifras. Escribe, escribe, sin comprender nada. Es decir, entrevé vagamente que es una ecuación de segundo grado; pero, ¿qué es lo que va a resultar de aquello?

Escribe lentamente, caligráficamente. Con la tiza engorda el 4; después va lentamente a la ventana y coge la esponja para borrar algo. Con eso gana tiempo. ¡Quién sabe! Tal vez de un momento a otro van a dar la hora. O quizá va a pasar algo. Escribe, pues; pone también el signo =, y lo hace como un ser superior, como pudiera hacerlo un empollón;

pero ya sabe que su papel no va a durar mucho tiempo. Escribe aún a.

En la Academia Militar—se dice—es preciso levantarse muy pronto; pero después le nombran a uno teniente. En el peor de los casos va uno a Fiume para ser marino.

Continuó escribiendo aún. Cualquiera extraño que contemplase la escena podría creer que era un buen alumno al que estaban preguntando. Pero un enterado sabía ya lo que significa cuando alguien dibuja con tanto cuidado la cola del 2. Alrededor, silencio de muerte. El profesor no se mueve. El pigre empieza a decir:

—La ecuación de segundo grado...

—comienza con un aire que quisiera ser inteligente y, frunciendo los ojos, mira atentamente el negro encerado.

—La ecuación de segundo grado...

—vuelve a decir, como el hombre que repite la palabra, no porque no sepa lo que quiere decir, sino más bien porque, de entre el montón de cosas que quiere decir, pretende escoger la más adecuada, la más justa, la más perfecta.

Pero el catedrático, ¡oh!, el cate-

drático sabe ya lo que aquello significa.

—¿Está usted preparado?—pregunta, duro y seco.

—Sí, señor; estoy preparado.

Dice eso rápidamente, como un relámpago, y en su voz tiembla la sangrienta obstinación y la desesperación rebelde.

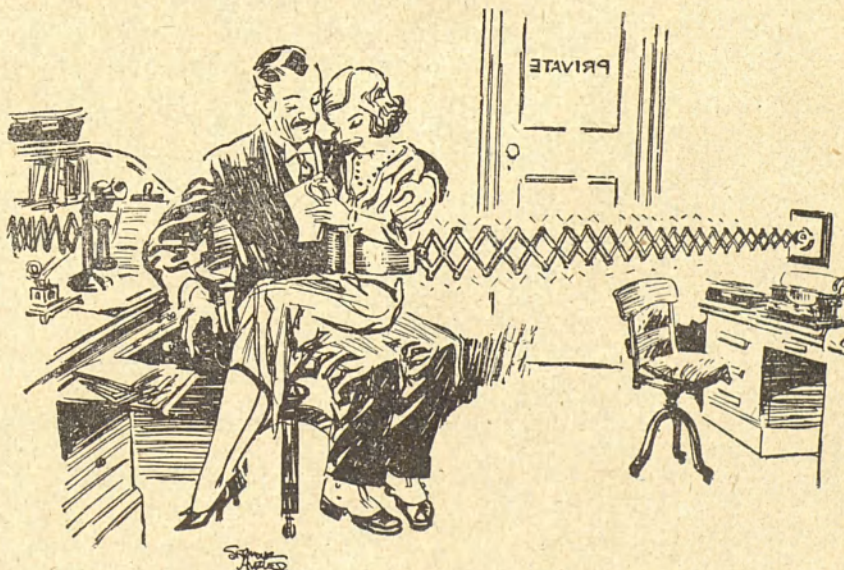
El profesor, con un gesto vago, dice:

—Entonces, hable.

El pigre respira profundamente.

—La ecuación de segundo grado deriva de la ecuación de primer grado multiplicando toda la ecuación...

Y habla..., habla algo. A la segunda frase cuenta ya con que van a interrumpirle y se vuelve hacia el profesor. Pero éste le mira con el rostro inmóvil, sin decir nada; ni que está bien, ni que está mal. Y, sin embargo, el pigre sabe perfectamente que lo que él dice no puede estar bien. Entonces, ¿por qué no dice nada el profesor? ¡Es terrible! Su voz comienza a temblar. De repente ve que el profesor coge la lista. Entonces pa-



Ingenioso resorte, de incalculable valor, para mecanógrafas en caso de ser interrumpidas...

(De London Opinion.)



lídese y vuelve a empezar con una velocidad vertiginosa:

—La ecuación de segundo grado deriva de la ecuación de primer grado, que... Señor, estoy preparado, estoy preparado, se lo suplico...

—Ernesto Polgar—dice el catedrático.

¿Qué es ello? ¿Han llamado ya a otro? ¿Han acabado con él? ¿Está soñando?

La ecuación de segundo grado... —vuelve a comenzar.

Ernesto Polgar sale de su sitio; está ya en el otro extremo del negro encerado y coge la tiza.

—La ecuación de segundo grado... Señor, estoy preparado, se lo ruego... Nadie le contesta. Y he ahí sólo, aislado entre la multitud, como sobre una isla. Pero todavía no se vuelve a su sitio. Todavía no le han dicho que se retire. ¡A él todavía le están preguntando! ¿Que se vuelva de aquel modo a su sitio, que atravesase así el camino entre los bancos? No; prefiere permanecer cerca del negro encerado, haciéndose el tonto; su mano se posa vacilante sobre el encerado, en medio de las ruinas de la interrumpida ecuación, como un piloto aviador caído encima de los estallados cilindros del motor. Mientras tanto, el otro muchacho contesta ya a las preguntas del profesor. Habla de las líneas paralelas... También aquello es algo raro, tan extraño... como todo lo de que allí se ocupan en torno suyo desde hace años... de lo que se ocupan con alegría y enérgicamente... y de lo que nunca ha llegado a comprender nada... Ha cogido algunas frases y con aquellas frases ha intentado bandearse...

Y sigue aún allí, espera aún, observa amablemente lo que el otro dice... y hasta algunas veces lo aprueba con un movimiento de cabeza, queriendo indicar, por lo menos, de aquel modo, que se había preparado, que

sabía algo... Algunas veces hasta abre la boca temeroso, como si fuera él a quien hubiesen dirigido la pregunta; pero no habla más que en voz baja, para que no le manden a su sitio... Después calla modestamente y observa... Se inclina hacia adelante, toma parte en la respuesta, entrega la tiza a su compañero; hasta le habla en voz baja, no para ayudarlo, sino para que el profesor vea que le apunta, luego sabe... En una palabra: no se rinde.

De repente le abandonan todas sus fuerzas, y aún vuelve a pensar otra vez en la Academia Militar. En su ensombrecido espíritu oye palabras le-

janas..., el ruido de la tiza..., las caras se tornan confusas..., y en aquel momento descubre el Infinito, allí donde el preguntado acaba de declarar que las líneas paralelas van a encontrarse...

Sí, ve el Infinito... Es una cosa azul..., con una casita muy pequeña, sobre la que hay escrito un letrero que dice: «Entrada al cuarto infinito...» En la casa hay también perchas, donde las líneas paralelas dejan sus sombreros; después entran en la sala, se sientan en los bancos, se saludan con alegría... Sí..., en la clase de lo Infinito, de la Bondad, de la Filantropía..., en aquella clase superior, donde jamás podrá entrar él por culpa del suspenso.

## OROCREMA ALMENDRAS

EL JARDÍN POPULAR  
EMBELLECE LA PIEL



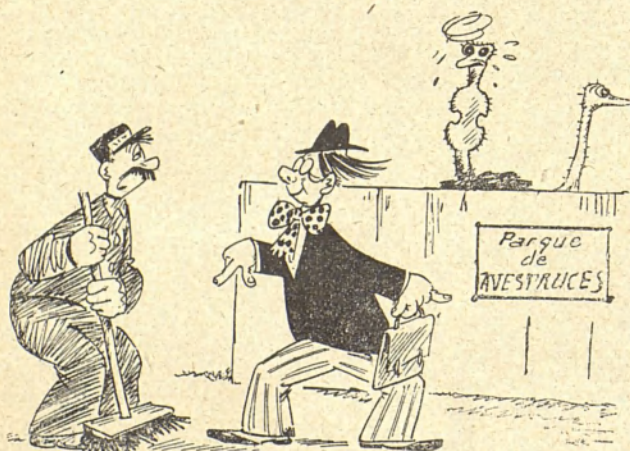
LOS  
PERFUMES  
DE TASARA  
BADALONA

## UNA BUENA NOTICIA

D. Edmundo Sumián, importador de bisutería en Barcelona, ha podido comprobar por sí mismo, la maravillosa eficacia de la siguiente receta, que recomienda muy encarecidamente a toda persona canosa, cuya preparación se hace sencillamente en casa, con la que infaliblemente se logra que los cabellos canosos o descoloridos recuperen su primitivo color, volviéndolos además suaves y brillantes.

«En un frasco de 250 grs. se echan 30 grs. de agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café), el contenido de una cajita de «Oriex» y se termina de llenar el frasco con agua».

Los productos para la preparación de dicha loción, pueden comprarse en cualquier farmacia, perfumería o peluquería, a precio módico. Aplicando dicha mezcla sobre los cabellos dos veces por semana, puede V. tener la absoluta seguridad de que adquirirán la tonalidad apetecida. No líñe el cuero cabelludo, no es tampoco grasienta ni pegajosa y perdura indefinidamente. Este medio rejuvenecerá a toda persona canosa».



—¿Ha visto usted un violín que he dejado por aquí?...  
(De Le Rire.)



**Yva Richard** No 9, Rue Pilet-VIII R. 10  
**PARIS (Francia)**

CASA ESTABLECIDA HACE 18 AÑOS

Medias de seda y trajes de baño transparentes, con mallas resistentes para bailes, baños, cultura física, etcétera, 90 pesetas.

Album de fotografías, posiciones variadas con trajes de baño muy adherente y transparente, 20 pesetas.

### LAS ÚLTIMAS NOVEDADES

Esclavos de la moda.—Una excéntrica.—El pantalón que no obedece.—Duquesa o cortesana.—La locura de las grandezas.—Bouclette y su corsé.—Camisas transparentes.

Cada serie de fotografías, 12 pesetas; las seis series, 60 pesetas.

Especialidad en corsés cerrados, medias de seda, ropa blanca moderna, guantes de chevreau glace, estereoscopia, películas de cine.

Catálogo ilustrado completo de una serie de fotografías inéditas (franco correo)..... 12 ptas.





# Correspondencia muy particular



**D. M. S. (Murcia).**

No nos divierte el came'o, ni nos gusta la mangurcia, la estarcia ni el estropelo. ¿No tiene «usté» a nadie en [Murcia para tomarle a él el pelo?

**Pariente (Madrid).**—Rechazado. No se publicará. Lo sentimos, amigo Pariente. Recuerda a la parienta.

**T. R. H. (Huesca).**—El que usted sea feliz con el amor de la señorita Evarista, no le da derecho a hacernos desgraciados a los demás, convirtiéndolo en materia literaria. ¡Eso para Evarista y para usted, y que les aproveche y que dure mucho!

**L. C. B. (Valencia).**—Su «Radio del otro mundo» no es una cosa del otro mundo, ni del otro jueves. Usted puede, si quiere, hacerlo bastante mejor, o nos equivocáramos mucho.

**S. R. C. (Bilbao).**—Queda rechazado para siempre. ¡Esas burradas no se deben hacer con unos caballeros tan decentes como nosotros!

**Barranco (Albacete).**

Querido amigo Barranco: ¡así te quedases manco!

**A. G. J. (San Sebastián).**—Sí, señor. Cuando brama la galerna, cuando se encrespa el oleaje y cuando atruena el ciclón, el mar se pone muy feo. Pero consuélase. Más feo es el artículo en que usted nos cuenta todo eso, y no pensamos quejarnos por ello.

**L. S. P. (Madrid).**—En confianza, y para que no nos oiga nadie... «El tío de mi mujer» nos parece un tío pesado, en la más esplendorosa extensión de la palabra.

**Sir Flay (Zaragoza).**

Es muy flojito, ¡caray!, lo que ha mandado Sir Flay.

**Gutiérrez del Campillo (Alcalá de Henares).**—Es de una puerilidad realmente parvulínea.

**Q. B. C. (Almería).**—No es por ahí... Ni creo que por ninguna otra parte.

**L. R. V. (Madrid).**—El cuento saldrá, pero los versos no podrán acompañarle en su salida, por la eminente razón de que no están para presentarse en público.

**Un gato de Madrid.**—¡A ver, ese gato! ¡Que se vaya! ¡Zape!

**Jordá (Melilla).**

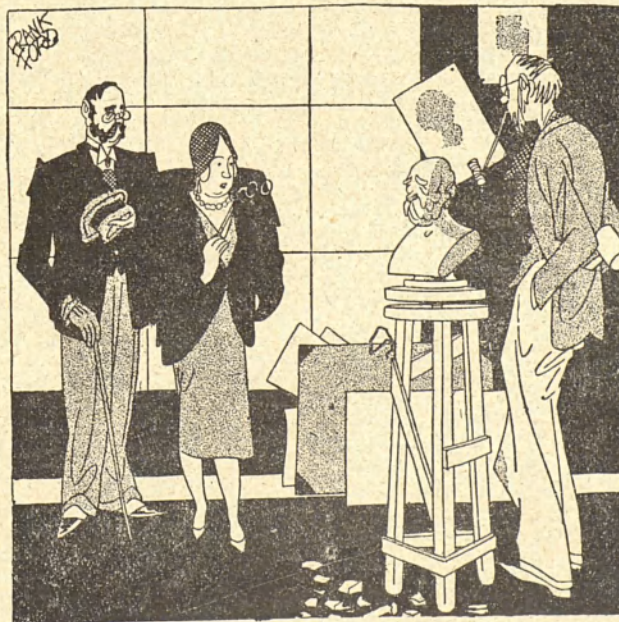
Las cuartillas que Jordá nos manda desde Marruecos, diremos, sin embeleclos, que no valen casi «na». ¡Y si quitamos el casi, resultará todavía muchísimo mejor dicho!

**Juan y Pedro (Teruel).**—¡A «Cestona»..., y ustedes disimulen el movimiento acabado de realizar! ¡Era forzoso como una liquidación por cesación de comercio!

**B. G. N. (Barcelona).**—Su dibujo es una calamidad pública.

**Otón (Toledo).**

Los epigramas de Otón, ¡amigo, qué «otontos» son!



—La cara sí parece a la de mi marido; pero el cuerpo y las piernas tienen un aspecto muy modernista.

(De Everybody's.)

**V. L. S. (Gijón).**

Si no le causa molestia, le diré, sinceramente, [tia que es «usté» un cacho de bes hasta la pared de enfrente.

**F. M. P. (Cáceres).**—Usted, como humorista, nos parece que no hará carrera. Como caballo de carreras, quizás la hiciese. Haga la prueba. Y mientras hace usted la prueba, no nos hace la pascua a nosotros. ¿Hace?

**P. P. F. (Astorga).**—Lo de usted tiene algo plausible, pero le falta también algo. Esmérese y tal vez lleguemos a entendernos, sobre todo si habla usted en buen castellano y con voz relativamente estentórea.

**Valentin (Granada).**

El cuento de Valentin ha tenido un triste fin.

**Peraltas (Játiva).**

Diez faltas de ortografía contiene su poesía. ¡Caray; amigo Peraltas! ¡Diez faltas son muchas faltas!

**M. R. P. (Valladolid).**—Lo de usted ha ido a «Cestona» por la vía más rápida y concurrida.

**S. N. C. (Toledo).**—Queda enérgicamente admitido su leve articulejo de la excursión a la playa aristocrática. Se publicará y se le anticipa la enhorabuena, acostumbrada en esta casa por dictados de nuestra galantería, que es proverbial hasta en el Cabo de Buena Esperanza.

**E. P. G. (Gerona).**—Eso de «Las hijas de don Francisco» no vale casi nada. Mejor dicho, o dicho categóricamente, no vale nada, ¡para qué vamos a andarnos con eufemismos ni tonterías!



# EL BUEN HUMOR DEL PÚBLICO

Para tomar parte en este Concurso es condición indispensable que todo envío de chistes venga acompañado de su correspondiente cupón y con la firma del remitente **al pie de cada cuartilla, nunca en una aparte**, aunque al publicarse los trabajos no conste su nombre, sino un seudónimo, si así lo advierte el interesado. En el sobre indíquese: «**Concurso de chistes**».

Concedemos un premio de DIEZ PESETAS al mejor chiste de los publicados en cada número.

Es condición indispensable la presentación de la cédula para el cobro de los premios.

¡Ah! Consideramos innecesario advertir que de la originalidad de los chistes son responsables los que figuren como autores de los mismos.

**AMADOR**  
FOTOGRAFO  
PUERTA DEL SOL, 13

**CANA**



## Invento Maravilloso

para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los quince días de darse una loción diaria. Su acción es debida al oxígeno del aire. No mancha ni la piel ni la ropa. Se aplica con la mano como una loción cualquiera. La caspa desaparece rápidamente.

De venta en todas partes

LABORATORIO  
CASPE 32  
BARCELONA

*El premio correspondiente al chiste del número anterior ha correspondido al siguiente:*

La mamá.—Si ese joven te pide un beso, procura negárselo.

La hija.—¿Y si no me lo pide...?

LLUPIAS, Jaca.

—¿En qué se parece el reloj  
le mi casa a mi padre?

—¡...!

—En que no tiene cuartos.

Noni. Lorca (Murcia).

—Porque las localidades de  
abajo son más caras y nos ha-  
rían pagar doble.

Vocal. (Castellón).

Un baturro llevó a su hijo al teatro y en un entreacto el chico se asomó al antepecho para ver la sala.

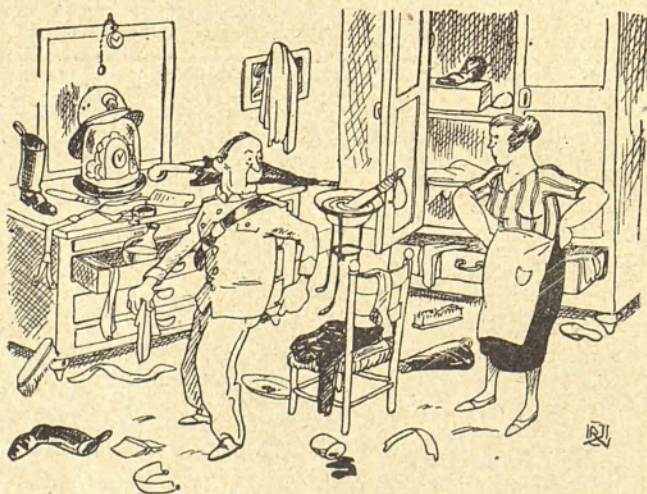
—Ten cuidado, pequeño, no caigas abajo.

—¿Por qué?

En cierta ocasión diéronle a elegir entre una mujer y un tigre a un judío. Y como éste optara por la fiera, uno de los presentes le hubo de inquirir:

—¿Por qué prefieres el tigre a la mujer?

—Porque el tigre, con una



La mujer del guardia.—¿Y tú perteneces al orden?

(De *Il Travaso*.)

piel, tiene para toda la vida. y la mujer... no se conforma con una cada año.

M. P. L. (Madrid).

## TRES CONSULTAS

El cliente al abogado.—En su minuta me ha puesto usted tres consultas, y no han sido más que dos.

El abogado.—Recuerde, señor, recuerde. La tercera vez volvió usted a consultarme si se había dejado aquí el paraguas...

Ricardo Lorenzo (Panamá).

## Ventiladores

LOS MEJORES, LOS MÁS  
ECONÓMICOS, CON AIRE  
ESPECIAL PERFUMADO.

**RAMON ROMERO**

Fuencarral, 68. MADRID

Echano juega al tresillo y comete varias torpezas. Como éstas se repiten, al fin exclama indignado:

—Soy un verdadero Calvo.

Pero el señor Calvo, que está de mirón, le contesta furioso:

—Es usted un imbécil.

—Eso es precisamente lo que yo quería decir.

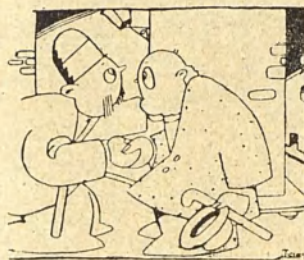
Licenciado San Román.

—¿Cuál es la caraba de un avaro?

—Decir en su testamento que como le gusta mucho el Monte de Piedad, que a su muerte le metan en una caja... postal de ahorros.

Juanduarte y Estebangómez.





—Hombre, doctor: me alegro encontrarle. No estoy bueno. He ido a ver al doctor Suárez...

—¿Y qué estupidez le aconsejó?

—Que fuera a visitar a usted.

Al despertarse el multimillonario yanqui John Smith, se da cuenta de una sorpresa desagradable:

¡Su hija Betty había sido raptada mientras dormía, con cama y todo!

El agente detective trata de descubrir las criminales huellas, ante la mirada escrutadora del padre, sin ningún resultado.

Al fin, éste, enfurecido, grita: —¡Es usted más animal que un «popótamo»!

El detective permanece quieto, mirándole extrañado.

—Quiero decirle que es más animal que un hipopótamo, pero como se trata de un robo que quita el «hipo»... (¡ay mi madre!...).

J. R. Mendiola (Zaragoza).

Maestro.—Vamos a ver, Juanito; un padre deja al morir 8.500 pesetas, para repartir entre sus tres hijos: al primero le deja un quinto de la fortuna, y al segundo un sexto, ¿cuánto le toca al tercero?

Juanito.—No sé, porque no soy de la familia.

Falquina. (Lugo.)

#### ENTRE RATEROS

—¿Qué tal te ha defendido el abogado?

#### CUPON

Correspondiente al núm. 498 de BUEN HUMOR

que deberá acompañar a todo trabajo que se nos remita para el concurso permanente de chistes o como colaboradores espontáneos.

—Estupendamente; ha demostrado al Tribunal que yo no soy un ladrón profesional.

—Entonces, pensarás demostrarle tu agradecimiento.

—Sí; pienso mandarle el primer reloj que robe.

R. A. S. (Madrid).

#### EN EL JUZGADO

El juez: —Y usted, cuando vió que al señor le robaban el reloj, ¿por qué no gritó o cogió al ladrón?

El testigo: —Porque soy una persona honrada y no me gusta molestar a nadie cuando trabaja.

Baolo (Barcelona).

#### LOS PARADOS

—No eres poco presumida —dijo Luz a Trinidad.

—Hago bien, ¡a ver qué vida! ¿Es envidia o caridad?

—Tienes un novio cesante y te das gran importancia.

¿Es oriundo de Alicante, o es de París de la Francia?



El doctor.—Fíjense en esas orejas enormes del enfermo, en los ojos desorbitados, el tinte bilioso, el labio caído...

El señor Pérez.—Pues usted, doctor, no es un Adonis, que digamos.

(De Dimanche Illustré.)

—Y tu novio, ¿qué es? ¿Fumista?

—dijole a Luz, Trinidad—; pues has hecho una conquista pistonuda, de verdad.

—Pero mi novio trabaja, no es de los desocupados.

—Pues el mío le aventaja: pertenece a «Los Parados».

León Cembrano (Madrid).



—¿De quién es ese retrato de la derecha? —De mi mujer, que se exhibió en la exposición pasada.

—¿Y éste de la izquierda?

—También de mi mujer. Es una ampliación de la fotografía del pasaporte.

(De The Passing Show.)

## Artísticas fotos

--

Colecciones de seis series de 10 artísticas y atrayentes fotos cada una

Cada serie de estas 10 fotos, tamaño 8 x 14, pesetas 10.—Las seis series juntas, en total 60 fotos,

sólo 50 pesetas.

Hay una

serie especial

compuesta de

36 magníficas fotos

en miniatura, tamaño

2 x 5 centímetros,

pesetas 10.

Clisés de una limpieza absoluta.—Ilusión completa de la realidad.—Posiciones artísticas.—Envío franco en sobre certificado contra giro postal internacional o cheque sobre París. La administración de Correos no acepta envíos contra reembolso para España.

## Blondel-Editions

1, Rue Blondel, 1.

PARIS





*Parfumeria Parera* BADALONA

## HAY ALGO MAS

que una mezcla de esencias más o menos agradables al olfato.

Hay la concentración de fuerzas ocultas que comunican al hombre la virilidad, la simpatía, la atracción de su arrogancia hombruna.

Hay el estudio psicológico de dotar a un perfume, del poder de atraer, de subyugar, de ofrendar sigilosamente a los corazones femeninos, una estela de amorios...

# AGUA COLONIA VARON DANDY

## C U R I O S O S   F I L M S

Tomados en un renombrado estudio de arte.—Se aprecian perfectamente los detalles de los artistas que han tomado parte en su ejecución.—Se han obtenido seis curiosas y artísticas películas de gran atracción, novedad e interés.

Cada film, para Pathé-Baby, 40 ptas.; los seis, 200 ptas.—Para Kodak, 120 ptas.; los seis, 600 ptas.

Envío franco a todos los países contra billetes de Banco, cheques sobre París o giro postal internacional.

ESTUDIO DE LA LUNA.—Mademoiselle SUZANNE, directora.  
7, RUE DE LA LUNE, 1.—PARIS

TAPAS para encuadernar colecciones semestrales de

## BUEN HUMOR

se venden en la Administración de dicho semanario al precio de 3 ptas. una. Se remiten certificadas si al enviar el importe se acompañan 0,30 pesetas.

## BARCELONA

HOTEL BEAUSEJOUR PENSION FRASCATI

Paseo de Gracia 23 Cortes. 647

Casi frente Estación. Apeadero de Gracia Teléfono 11642

De primer orden para familias distinguidas y extranjeros. Trato esmerado. Baños, ascensor, Pension desde Ptas. 12'50. Cubierto, 5 Ptas.

Descuento del 10% a los portadores de este anuncio



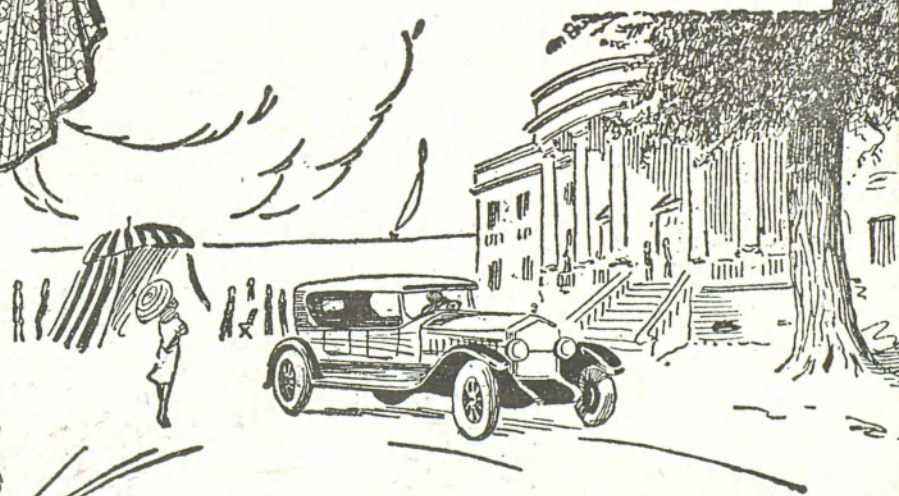


# CREMA LIDA

## RECONSTITUYENTE

NADA COMPARABLE POR SUS MARAVILLOSAS CUALIDADES A LA CREMA RECONSTITUYENTE «LIDA», PARA LA CONSERVACION DEL ROSTRO, HACIENDOSE IMPRESCINDIBLE EN EL TOCADOR DE TODA MUJER CUIDADORA DE SU BELLEZA. DA AL CUTIS TERSURA Y LOZANIA.—HACE DESAPARECER LAS ARRUGAS, SURCOS Y DEPRESIONES FACIALES.—SUAVIZA LA PIEL, CONSERVANDOLA DE TODA IMPUREZA.—BLANQUEA Y CONSERVA EL ROSTRO LLENO DE FRESCURA Y BIEN-ESTAR.—ES EL ELEMENTO NUTRITIVO DE LA EPIDERMIS, UNICO Y EFICAZ PARA PRESERVARLA DE LOS PELIGROS DE LA INTEMPERIE

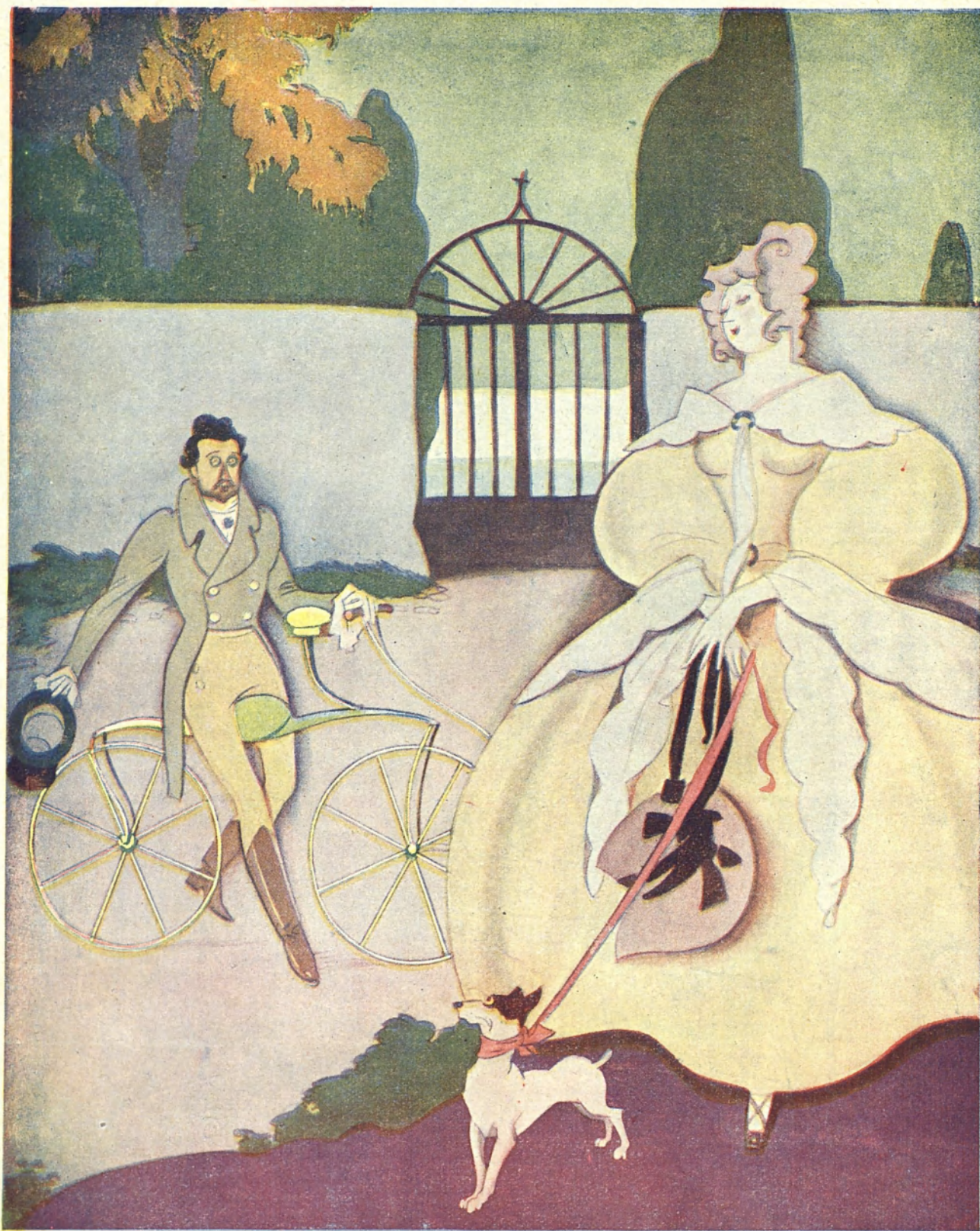
Pedid folletos explicativos



DEPOSITARIO  
URQUIOLA-MAYOR.1  
MADRID



# BUEN HUMOR



—Pero Lisardo, ¿cómo se te ha ocurrido citarme en este sitio y a esta hora?

—Por que hoy, que he estrenado este aparato, último adelanto de la mecánica francesa, al ver la velocidad de torbellino que adquiriría me aseguraban todos que acabaría la tarde en el cementerio...

Ayuntamiento de Madrid

Dib. AREUGER. Madrid.